(II) COMISION MIXTA CATOLICO-LUTERANA *

Martín Lutero, testigo de Jesucristo

I.—DEL CONFLICTO A LA RECONCILIACION

1. Este año, nuestras Iglesias conmemoran el V Centenario del nacimiento de Martín Lutero. Ni la cristiandad protestante ni la cristiandad católica pueden ignorar la figura y el mensaje de este hombre. Situado en el umbral de los tiempos modernos, Lutero ha marcado de forma decisiva y hasta nuestros días el desarrollo de la historia de la Iglesia, de la sociedad y del pensamiento.

2. Durante siglos, Lutero fue juzgado de formas diametralmente opuestas. Para los católicos fue durante mucho tiempo el hereje por excelencia. Se le reprochaba ser la causa misma del cisma de Occidente. Por parte protestante, desde el siglo XVI, se ha glorificado a Lutero como héroe de la fe, glorificación a la que frecuentemente se añade su exaltación como héroe nacional. Pero, sobre todo, Lutero fue comúnmente considerado como el fundador de una nueva Iglesia.

3. En cada caso, el juicio emitido sobre Lutero marcha al unísono con el juicio formulado sobre la otra Iglesia. Se acusaban recíprocamente de haber traicionado la verdadera fe y a la verdadera Iglesia.

4. En las Iglesias y en la teología de la Reforma se redescubrió Lutero desde los comienzos de nuestro siglo. Poco después comenzó también, del lado católico, un estudio creciente sobre la persona y sobre la obra de Lutero. Dicho estudio prestó una contribución científica notable al estudio sobre la Reforma y sobre Lutero, y, en

* Ofrecemos la traducción de *Ecclesia*, nr. 2136 (1983) realizada sobre texto francés de *La Documentation Catholique*, 3-7-1983 corregida parcialmente por la Redacción de *Diálogo Ecuménico*.